

Este pliego es una iniciativa de las XXII JORNADAS DE TEATRO DEL SIGLO DE ORO para todos los asistentes a las sesiones académicas, como homenaje a RICARD SALVAT. Son 300 ejemplares numerados.

Edición al cuidado de EL GAVIERO EDICIONES
 Selección de textos a cargo de TONI VIDAL
 [EL MUNDO, EL CULTURAL, 26-6-2003]
 Imprime GRÁFICAS M-3
 Depósito Legal AL-103-2005
 Se terminó de imprimir el 2 de marzo de 2005



HOMENAJE

a

Ricard Salvat



Juan Morante

XXII JORNADAS DE
Teatro
 DEL
 SIGLO
 DE
 ORO

Nuestro homenajeado puede enorgullecerse de ser el padre de la ESCUELA DE ARTE DRAMÁTICO ADRIÀ GUAL (fundada en 1978), de la COMPAÑIA DE TEATRO ADRIÀ GUAL (1978) y de la ASSO-CIACIÓ D'INVESTIGACIÓ I EXPERIMENTACIÓ TEATRAL (1993), cuyo foco difusor es su revista *Assaig de Teatre*.

Por su aportación en el mundo de la cultura y del teatro ha recibido diversos premios, entre ellos: Premio *Imre Madach* (Hungría, 1995), Premio *A.D.B.* (Barcelona, 1998), Premio *Nacional de Teatre* (Generalitat de Catalunya, 1999) y *Medalla d'Or al Mèrit Artístic de la Ciutat de Barcelona* (2003).

Desde 2004 es miembro de la REIAL ACADEMIA CATALANA DE BELLES ARTS DE SANT JORDI.



RICARD SALVAT FERRE (Tortosa, 1934). Licenciado y Doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona, ejercicio hasta finales de 2004 como Catedrático de esta Universidad en la Facultad de Historia del Arte. En su dilatada e intensa actividad profesional encontramos más de cuarenta títulos publicados, y multitud de colaboraciones en revistas, congresos y conferencias.

En cuanto a su actividad teatral, ha destacado desde sus comienzos por el gran esfuerzo dedicado a reivindicar la figura de Salvador Espriu, labor que podemos observar en los cinco mon-tajes realizados de *Ronda de mort a Sinera*. En sus más de 170 puestas en escenas de textos teatrales y poéticos, disfrutamos de autores tan distantes entre sí como Platon, Shakespeare, Lope de Vega, Valle-Inclán, Lorca, Alberti, Miller, Buero Vallejo, Dario Fo, Adrià Gual y María Aurelia Capmany.

Al teatro de hoy le falta la voluntad de servicio a la sociedad. Olvida que el teatro es un espacio para expresar el pensamiento filosófico en segundo grado. Es un podio, también, de la Historia, y el lugar en donde se preserva el lenguaje hablado y el mejor lenguaje literario.



Un Teatro Nacional debe crear la imagen de un país, de un pueblo, de una colectividad. Debe ser el templo de la palabra y debe ser un lugar de reflexión sobre la historia pasada, los errores cometidos, el presente y las posibilidades de un futuro mejor. Debe crear un repertorio que sea como un museo imaginario del teatro, a base de autores del país y montar los mejores autores clásicos y modernos del extranjero. Debe dar su *lectura* de la Historia del Teatro.

